



Editor-propietario: GREGORIO ESTRADA.

Direccion y Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

AÑO XXXV | Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

| Madrid 10 Marzo 1885

| En Madrid, en la Administracion, Doctor Fourquet, 7.

| Número 10



1 y 2. TRAJES PARA PASEO.

1. Vestido de surah y terciopelo.

2. Vestido de terciopelo y raso.





EXPLICACION  
DE LOS  
grabados.

1 Y 2. TRAJES  
PARA PASEO.

1. *Vestido de surah y terciopelo.*—

La parte de adelante, surah color de nuez, figura una falda con gran bullon y plegado al borde, y tres echarpes encima cruzados, lo cual se repite en el plas-ton chaleco: falda abierta de terciopelo azul bordado de un moteado color de oro, plegada esta falda y

3. Espalda de un modelo del figurin iluminado del 26 del pasado.

abierta sobre el delantal, y pequeños paniers, y pouf de la misma tela. Chaqueta abierta con solapas, mangas adornadas de surah, y sombrero redondo de terciopelo y raso azul, con cuentas al borde, y forro y plumas color de nuez.

2. *Vestido de terciopelo y raso.*—Es de color gris hierro, falda figurada por un volante plegado de raso gris, y segunda falda cortada á pi-



5. Servilleta bordada para niño.



cos y formada á rayas de terciopelo y raso: túnica listada de raso en dos tonos gris, y panier y pouf de raso gris hierro. Cuerpo de peto de raso gris rayado, con plas-ton, y vueltas de terciopelo y raso, adornada de biés del mismo con botones de plata. Capota de ter-

4. Espalda de un modelo del figurin iluminado del 26 del pasado. ciopelo y raso con pompon de plumas gris claro.

3 Y 4. ESPALDA DE DOS MODELOS.

Pertenecen al figurin que se repartió el día 26, y por su importancia se presentan para la mejor comprension.

5. SERVILLETA BORDADA PARA NIÑO.

Se toma un pedazo de tela liso ó adamascado, al que se



6. Biombo bordado con aplicaciones.





265-2

Robert & Laborde, imp. Paris. Reproduction interdite.

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras.*

Calle D. de la Encomienda 7 Madrid.



da la  
y á l  
repr  
buj  
en p  
hech  
bord  
con  
lado

Es  
jerg  
tona  
sam  
fondo  
do l  
colo  
de c  
la p  
se f  
alpa

7.

Es  
esco  
y so

peric  
el ra  
sujet  
crist  
ciop  
mina  
mism  
larg

8.

Es  
enca  
llo b  
echa  
chaq  
da en  
y mu  
guas  
pe de  
el po  
ciop  
man  
unid  
bre l

9

En  
atenc  
nos e  
delos  
salon  
de R  
das e  
terci  
un fl  
y tún  
y los  
en el  
segu  
lor r  
que  
rro. C  
y peg



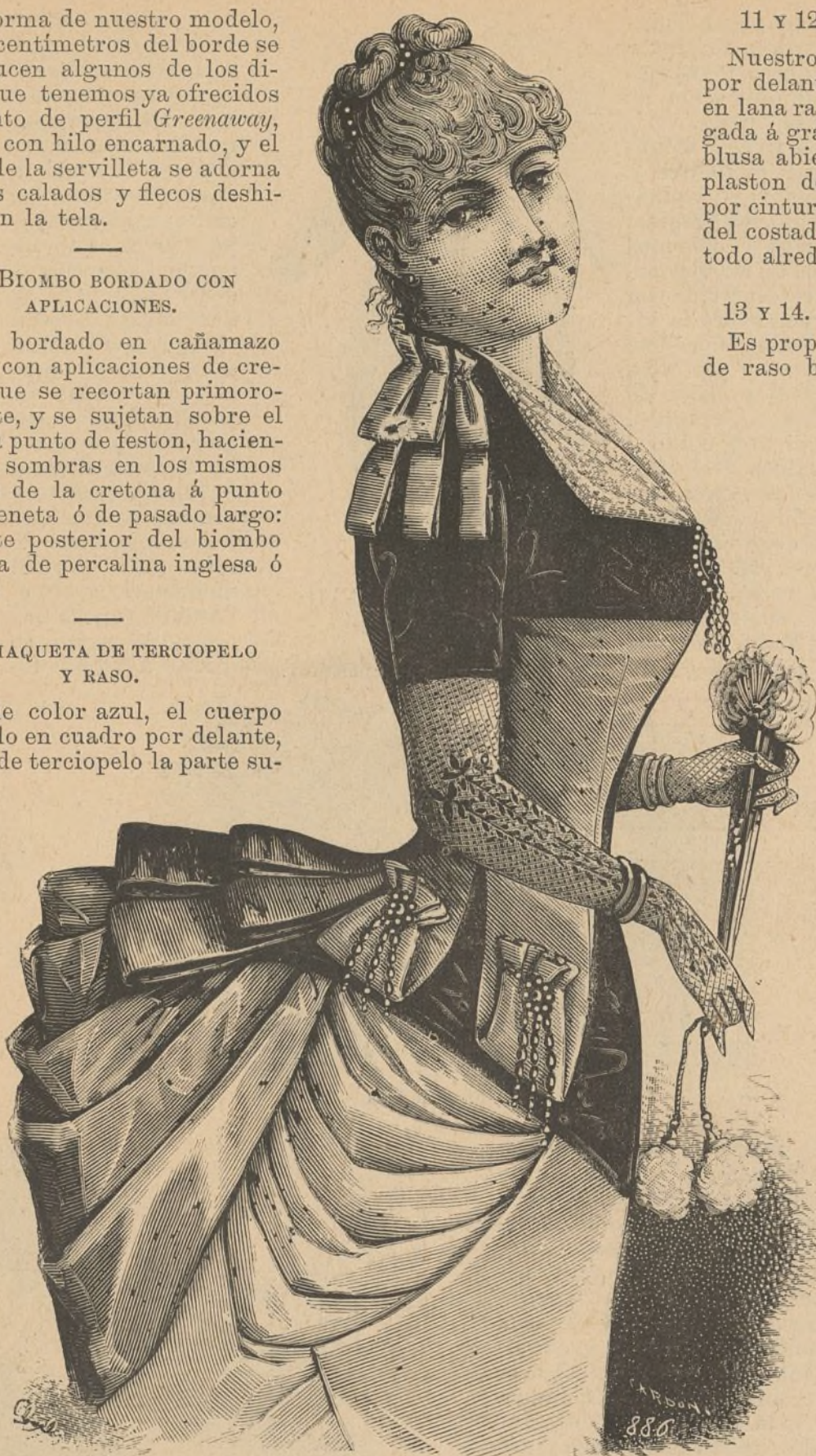
da la forma de nuestro modelo, y á 17 centímetros del borde se reproducen algunos de los dibujos que tenemos ya ofrecidos en punto de perfil *Greenaway*, hechos con hilo encarnado, y el borde de la servilleta se adorna con dos calados y flecos deshilados en la tela.

#### 6. BIOMBO BORDADO CON APLICACIONES.

Está bordado en cañamazo jerga, con aplicaciones de cretona, que se recortan primorosamente, y se sujetan sobre el fondo á punto de feston, haciendo las sombras en los mismos colores de la cretona á punto de cadeneta ó de pasado largo: la parte posterior del biombo se forra de percalina inglesa ó alpaca.

#### 7. CHAQUETA DE TERCIOPELO Y RASO.

Es de color azul, el cuerpo escotado en cuadro por delante, y solo de terciopelo la parte su-



7. Chaqueta de terciopelo y raso.

#### 11 y 12. TRAJE PARA VIAJE.

Nuestros modelos le presentan por delante y por detrás hecho en lana rayada, con la falda plegada á grandes tablas, y túnica blusa abierta por delante sobre plaston de terciopelo y ceñida por cinturón del mismo, que sale del costadillo: biés de terciopelo todo alrededor de la túnica.

#### 13 y 14. VESTIDO PARA SALON.

Es propio para jóvenes; la falda, de raso blanca, va cubierta de



8. Cuerpo para traje de salon.

perior, abriéndose de abajo en aldetas el raso azul que se vuelve en lazadas sujetas por broches de pasamanería y cristal, dejando ver otra aldeta de terciopelo como el escote: la espalda termina en dobles lazadas, y grupo de las mismas adornan los hombros. Guantes largos de seda azul.

#### 8. CUERPO PARA TRAJE DE SALON.

Es de encaje blanco y terciopelo, el encaje forma camiseta fruncida al cuello bajo un terciopelo, y se prolonga en echarpe sobre la falda, y encima va una chaqueta de terciopelo escotada, fruncida en el centro del pecho con un lazo, y muy abierta del talle, como las antiguas toreras, para dejar ver el echarpe de encaje que se prolonga á formar el pouf, sujetándole cinturón de terciopelo con grandes lazadas al costado: manga abierta en la parte exterior y unida en la bocamanga por un lazo sobre bullon de encaje.

#### 9 y 10. DISFRACES LUCIDOS EN EL ÚLTIMO CARNAVAL.

Entre los trajes que han llamado la atención en París este último carnaval, nos envía nuestro dibujante estos modelos que llamaron la atención en los salones del duque de R. El primero es de *Reina de juego*, con las cartas bordadas en raso blanco y aplicadas sobre terciopelo grana, terminando la falda un fleco de cuentas de colores: la berta y túnica son de gasa bordada también, y los motivos de las cartas se repiten en el sombrero, collar y brazaletes. El segundo, de *Cazadora*, lleva la falda color rosa, adornada de cabezas de liebre, que se repiten en los zapatos y el gorro. Cuerpo azul con ruches de encaje y pequeño tambor colgado del hombro.



9 y 10. Disfraces lucidos en el último carnaval.

encajes estrechos, bordados de seda y cristal, y la túnica, bordada igualmente, va plegada por delante y drapeada por detrás. Cuerpo de raso blanco de petos abiertos sobre plaston de encaje, y mangas del mismo bordadas como la falda: ancha cinta de raso blanca baja desde el hombro en tirantes hasta el talle, terminando por detrás en gran lazo que sirve de pouf. El número 14 presenta el vestido por detrás.

#### 15. CAPOTA DE TERCIOPELO.

Es propia para señora de edad, está, hecha en color pensamiento ó nítrea adornada de encaje de oro al borde: lazadas de terciopelo y sprit de metal dorado entre las lazadas.

#### 16 y 17. ADORNOS PARA VESTIDOS.

El primero es de lana blanca con cuentas de oro y colgantes del mismo, pudiéndose emplear para trajes de sociedad y salidas de teatro. El segundo es una puntilla de terciopelo bordada con felpilla sobre fondo de tul, y adornada de cuentas de oro y azabache, adorno de última novedad para trajes negros.

#### 18. ENAGUA PARA VESTIDOS DE COLA.

Está hecha en percal, la parte de adelante con ancho entredós y volante bordado, y la parte de atrás nesgada, cubierta de volantes lisos y bordados, alternando con bullones de la misma tela.

#### 19 y 20. TRAJES PARA SALON.

19. *Vestido brochado*.—Es de otomano brochado de terciopelo y raso verde musgo: falda brochada, montada á grandes tablas, y polonesa de raso con vueltas de terciopelo, figurando sujetarlas broches de plata oxidada: el cuerpo, abierto en solapas, deja ver un pequeño plaston de surah crema.

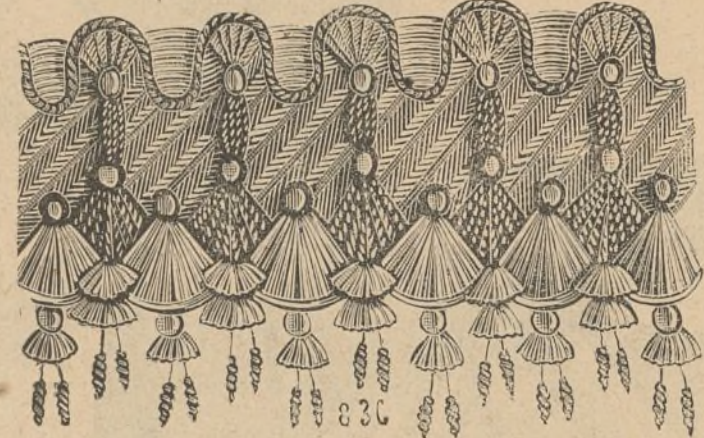


se encuentran en ninguna paleta de pintor humano. En los verdes y profundos senos de los más fértiles y risueños valles, fecundos por brillantes y sonoros rios; apiñadas bajo los frescos, sombríos y enormes grupos de árboles seculares; esparcidas en desorden sobre la alfombra de los prados, bordeando pintorescamente la orilla de los sinuosos caminos, pendientes como guirnalda de la falda de los cerros, coronando como bandadas de golondrinas las atrevidas cornisas de las rocas, guarneciéndose como los triglifos de un friso los altos frontispicios de



12. Espalda del modelo número 11.

campanillas azules, y en cuyas abandonadas torres, donde un tiempo volteaban las campanas que llamaban a las almas a la oración, anidan las aves del cielo, esas campanas vivas, que no puede hacer enmudecer la impiedad, y que levantando al amanecer el cántico de acción de gracias, recuerdan al hombre impío o negligente que existe un Creador divino, a quien deben una oración de gratitud todos los seres. Y más alto que el monasterio, sobre el desnudo cono de las abruptas rocas se divisa a veces, to-



16. Fleco de lana.

los montes; ya escalonados, ya dispersos, velanse por do quiera las modestas casas de piedra ó de ladrillo destacarse sobre el frondoso huerto, coronadas por el flotante penacho de humo azul, mensajero de un hogar y de una familia, que leve y gradualmente se desvanecía sobre el nublado cielo de la mañana.

Nada inhabitado, nada inculto, nada vacío y nada igual en aquellas elevadas montañas, que desde lejos parecen solitarias, silenciosas, imponentes como una pagoda abandonada, ó como un templo lleno de inescrutables misterios. Nada más vário de colores, ni más rico de vida, que aquellos montes, que á través de la distancia, parecen contruados de una misma materia, tejidos de un solo color, y semejan misteriosos y callados como los colosales sepulcros de Egipto.

Cerca las más veces de la mayor agrupación de casas, como una madre rodeada de sus hijos, como un sacerdote cercado de acólitos, como un árbol secular en medio de las flores que nacieron de su savia y que viven á su sombra; solitaria á veces sobre la verde

alfombra y entre los corpulentos árboles, como augusto santuario colocado en el fondo del sublime templo de la naturaleza, se levanta la iglesia latino-bizantina, gótica ó barroca, y sobre la iglesia la torre, ya bordada de adornos y relieves, ya ceñida de monstrosos y de flores, que en ancha amposta ó prominente friso la rodean; ya coronada de enhiestas, aéreas y caladas agujas; ya severa y sencilla, pero siempre esbelta, majestuosa y sublime.

Y más lejos, cubierto del verdin del abandono, entregado por el olvido de los hombres al amor de la naturaleza, se levanta el monasterio gótico ó románico, cuyos arcos partidos cifien festones de ondulante yedra, cuyos agrietados muros cubren tapices de



15. Apota de terciopelo.

avía erguida y soberbia, la altiva frente del romano Castro, ó la diadema almenada del feudal castillo. Y aún más altas y más atrevidas, y más formidables que las humanas fortalezas, se levantan las erizadas crestas de los montes, ya agudas y esbeltas como las agujas de una catedral del espacio, ya aplanadas y cubiertas de sábanas de nieve como sepulcros de titanes, ya coronadas de centelleantes aureolas de hielo, como cúpulas y alcázares imaginarios, que sirven de nido á las águilas del cielo y á los más atrevidos vuela de la fantasía que imagina en ellas sus indefinibles quimeras.



14. Espalda del vestido núm. 13.



17. Puntilla de oro y felpilla.

sol; derramadas, digo, por las faldas, cañadas y vertientes de esta montaña: buscando aquí el abrigo de un peñasco, allí lo blando de una pendiente, más allá lo bello de una eminencia, ora un rayo de sol, ora un raudal de agua viva, ya un pedazo de tierra vegetal entre las nudas rocas, ó ya, en fin, la proximidad de un camino, de un santuario ó de unas ruinas, velándose de trecho en trecho, sobre la eterna verdura de aquellos campos, fecundos por el trabajo, las humildes y dispersas viviendas de una de aquellas aldeas rurales, es decir, un puñado de casas y chozas, que parecían haber sido arrojadas desde la altura entre aquellas pintorescas sinuosidades.—Desde lo más inculto del monte, hasta lo más fértil y profundo del valle, desciende sonante y espumosa una cascada cristalina, que al detenerse, á veces, en las misteriosas concavidades de las rocas cubiertas de musgo ó de verdin, en castigo de su pereza, como el corazón ó la mente inactivas, queda convertida en hielo; pero hielo brillante que sobre el verde fondo de la roca remeda témpanos de enormes esmeraldas.

No lejos de aquel lugar, construida de ladrillos, cubierta de rústico techo de troncos y ramas; pero tan fuerte que resistía sin vacilar los rudos combates del helado viento del Norte á que se hallaba expuesta, á la orilla de un camino se levantaba una casa que, á pesar de la fortaleza de sus muros y la resistencia de su techo, hubiéramos podido llamar ahora choza por lo característico y primitivo de su forma. Rodeaba este pequeño nido—que como los nidos, de tierra y ramas estaba construido—un reducido pero bien cultivado y frondoso huerto, donde, en el verano la diversidad de árboles y plantas producían los más bellos contrastes de verduras en que hubiera podido inspirarse un pintor.—Allí, algunos árboles desnudos parecían colocados en representación del invierno, para destacar sobre el rico follaje de algunas frondosas encinas, castaños y nogales, cuyos robustos troncos y cuyas hojas verdes las unas y quemadas por el frío las otras, parecían teñidas con los mismos colores que algunos tapices flamencos; mientras que la menuda y

## II.

Derramadas como las perlas de un collar roto, ó más bien sembradas en desorden como las margaritas de los campos, por las faldas, cañadas y vertientes de una de las más altas montañas que después de flanquear en anfiteatro uno de los más hermosos valles de Asturias, iba ascendiendo en altos promontorios, rompiéndose en profundas cortaduras, concluyendo aquí, como falta de aliento, en afilados picos y elevándose allí hasta hender con la frente el pabellón de las nubes y recibir en ella los primeros besos del

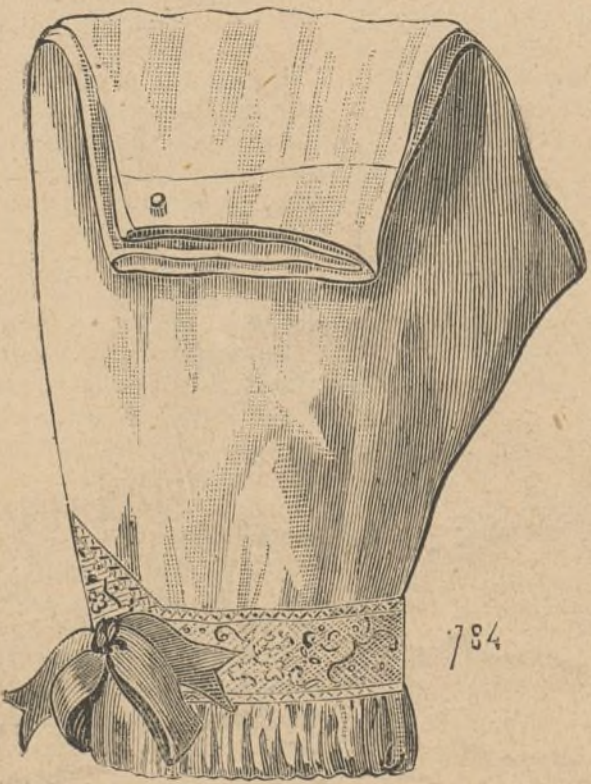


13. Vestido para solon. (Véase el núm. 14.)

aterciopelada alfombra del sembrado recordaba los frescos y poderosos verdes de Velázquez y el Veronés; y las anchas, heladas y rígidas hojas de las robustas coles que serpentaban por sus gruesos y blancos nervios llenos de savia, semejaban las hojas esculturales de algunos frisos clásicos, ó más bien la imitación de estos frisos con aquel mismo colorido, sobre el fondo amarillo de los azulejos italianos del Renacimiento: contrastaban con este fresco verde los blancuzcos ó oscuros tintes de las altas y esbeltas pencas de álamos, zanahorias y cardos, que parecen plantas de ornamentación arquitectónica, y que se ostentaban cubiertas de la escarcha como de una lluvia de brillantes.

## III.

En medio del huerto, un hombre joven, como que apenas contaría treinta años, robusto, como hijo de aquellas montañas, y hermoso, con la varonil y fuerte hermosura de los cántabros; ageno á la gloriosa historia de su heroica tierra, cavaba en la de su pequeña heredad, trafando de reconstruir uno de los cuadros que las lluvias y las nieves habían deshecho. Y si no era—como no puede ser un hombre honrado y virtuoso, y menos cuando vive tan dentro de ella—ageno á las bellezas indefinibles de la naturaleza, innumerables en aquellas hermosísimas comarcas; y si, como todos sus compatriotas, era verdadero amante del trabajo, cuyo amor amaba el honrado y sacrosanto de la familia, y si de que la tenía era irrecusable y hermosísima



21. Pantalón de percal.

20. Vestido de faja y terciopelo.—Es color crema la falda, montada á grandes pliegues, terminados por terciopelo granate, formando escalera con encaje al borde lameado en color crema: cuerpo cruzado con biés de terciopelo, y túnica muy drapeada alrededor del tallo redondo; mangas con vueltas de terciopelo.

11. Traje para viaje. (Véase el núm. 12.)

21. PANTALÓN DE PERCAL.

Lleva bullón al borde y entredós de encaje encima con lazo de color.

22. ALFILER DE PLATA.

Es uno de tantos motivos propios para adornar sombreros.

JOAQUINA BALMASEDA.

## EL CORREO DE LA VIDA.

## I.

Era una mañana de Enero. Las montañas de Asturias en gigantesco, titánico, soberbio anfiteatro, cerraban el horizonte y se encumbraban hasta el cielo como colosales de esmeralda, de jaspé ó de granito, de las más bizarras y atrevidas formas, que los velos azules de la distancia, las blancas nieblas de la mañana, el aliento sonrosado de la aurora, la levesombra de las nubes pasajeras, las evaporaciones de los lagos, las doradas brumas del Cantábrico y los vários prismas de la luz, esmaltaban con tintas que no



18. Enagua para vestido de cola.



19. Vestido brocado.

20. Trajes para solon.

21. Vestido de faja y terciopelo.

Ayuntamiento de Madrid

22. Alfiler de plata.



prueba un niño como de apenas cinco años, blanco, sonrosado, rubio y hermoso, como uno de los que tienen en sus brazos las vírgenes de Rubens; pero alto ya, robusto y varonil, como los que en aquellas montañas se crían; y que yendo y viniendo del huerto á la casa, llamaba madre á una hermosísima mujer que hilaba cerca del fuego donde hervía el sóbrio alimento de la familia, y daba el dulce nombre de padre al hombre de que nos ocupamos; si todo esto era cierto, no parecía tener la disculpa, ni la indiferencia que éste demostraba por el hermoso panorama que se desplegaba ante sus ojos, ni mucho menos la visible negligencia, la casi ninguna voluntad que aplicaba á su trabajo, ó más bien, la al parecer invencible repugnancia con que continuaba su tarea. Sin embargo, cuando, de tiempo en tiempo, abandonaba sobre el húmedo surco la azada, cuyo brillo acusaba el trabajo diario, y empujando hacía atrás el ancho sombrero de paño pardo y tosco igual al de su vestido, dejaba descubierta su espaciosa y noble frente, cercada por una diadema de oscuros rizos castaños y levantaba al cielo la cabeza como ansioso de nuevo aire que respirar, el sudor que manaba de sus poros, la amarillenta palidez que cubría su semblante, la amarga contracción de sus músculos, el cerco violáceo que rodeaba sus hermosos ojos y el imperceptible temblor que agitaba á veces sus descoloridos labios, atestiguaban claramente que no eran la mala voluntad ni la pereza ajenas á aquella recia y sana organización, las causas de su actual inacción y desaliento. Algo de esto debió comprender el niño, quizá más que con la precoz inteligencia que despuntaba en sus rasgados ojos, con el más prematuro instinto de su tierno corazón, porque habiendo soltado de nuevo la azada el hombre exhausto de fuerzas, acercóse el pequeñuelo á ella con resuelto continente, y abrazando el nudoso mango:

—¡Yo, padre, yo! balbuceó en el suave dialecto de los niños, ofreciéndose con más generosidad que razón á sustituir en el trabajo á su rendido padre.

Pero éste, cada vez más demudado y ya vacilante, le dijo:

—Deja eso, Gabriel; corre y advierte á tu madre que me prepare la cama.

Y mientras pronunciaba estas palabras, con el tono imperativo que la urgencia de su estado reclamaba, sentía brotar en su alma un raudal de ternura hacia el generoso niño; pero éste no vio la ternura, y sintió en cambio la dureza de las palabras (que así muchas veces, en nuestro contradictorio ser, una necesidad de la materia se sobrepone á un sentimiento del alma). Mas prescindiendo de filosóficas digresiones, diré que el pequeño Gabriel, algo contrariado en su noble deseo — que no dejaría de participar del que siempre anima á los niños de imitar á los hombres y convertir en juego el trabajo y hasta la guerra — soltó de pronto la pesada herramienta, y corriendo y saltando fué á cumplir la orden de su padre. Recogió éste del suelo la azada, y sirviéndose de ella como de un báculo, se dirigió penosamente hacia la casa. Entró en ella al fin, y junto al hogar, ornato principal de esa primera habitación, que es á un tiempo entrada, comedor, cocina, sala, y á veces alcoba, es decir, que lo es todo en estas humildes casas del Norte, junto al hogar, donde chisporroteaban los retorcidos troncos, semejantes á igneos dragones, cuyas escamosas espaldas batían las llamas como alas de fuego, una mujer gruesa, corpulenta, de alto y enhiesto cuello que contrastaba con la redondez de sus formas, blanca, pero pálida, hermosa, con esa que nos atrevemos á llamar hermosura linfática, que nada la caracteriza mejor; de ojos azules, pero con ese azul gris que tiene los reflejos del acero, brillantes, pero como lo son los vidrios cuando los hiere la luz, no con ese brillo intenso que viene del alma; esta mujer, pues, tal como era opulenta de formas, de correcta, pero fría hermosura, y pobre pero limpio y esmerado vestido, hilaba pacíficamente junto al fuego del hogar, cuyos rojos reflejos, haciendo resaltar su abultada y flemática figura, le daban los tintes de una hilandera flamenca.

—Cláudia, dijo el hombre al entrar, vengo muy malo.

—¿Tú, Andrés; tú, que nunca lo estas? replicó la montañesa con todo el asombro de que era capaz.

—Quiero acostarme.

—Lo sé; pero no creí que estabas tan mal: dispuesta tienes la cama.

—Pero ven, mujer, ven á ayudarme, insistió Andrés, desfallecido y quejoso.

BLANCA DE LOS RÍOS.

(Se continuará.)

TE VÍ Y TE AMÉ.

Como vision celeste  
Aparecer te vi ¡dichoso día!  
Ceñida en blanca veste,  
Cuando Febo moría  
Vencido por tu noble gallardía.

Sus dorados destellos  
Caían de la atmósfera azulada  
Al mar, ante los bellos  
Rayos de tu mirada,  
De magnetismo célico impregnada.

De tu voz argentina  
Ecos me parecían las fontanas  
De la selva vecina,  
Y las trovas lejanas  
De mil aves aligeras, galanas.

TE VÍ Y TE AMÉ al momento,  
Que el ideal de mis ensueños eras,  
Con tu aromado aliento,  
Tus géminas lumbreras  
Y tus blandas sonrisas hechiceras.

Te amé, cual si fogosa  
Centella, de tu alma desprendida,  
Cayera presurosa  
Sobre mi estéril vida  
En livianos deleites adormida.

TE VÍ Y TE AMÉ cual ama  
La tierna madre al hijo que ha nacido  
Fruto de honesta llama,  
Como el ave á su nido,  
Como la oveja al campo florecido.

Ya en mi inocente cuna  
Me visitarás, en fantasma ledo,  
Sobre un rayo de luna,  
Del manso Carrocedo  
Cabe el sombrío plácido alisedo.

Y años pasé soñando  
En tu imagen gentil, sin conocerte,  
Al futuro invocando,  
Invocando á la muerte,  
Siempre agitado por afán de verte.

Por fin te ví; mis ojos  
Te dijeron mi amor; mis labios luego,  
Puesto á tus pies de hinojos,  
De un corazón de fuego  
Te transmitieron el lenguaje ciego.

Y bondosa le oíste,  
Y de placeres mágico torrente  
En mi alma vertiste,  
Ángel puro, inocente,  
Con un sí enternecido y balbuciente.

En ecos seductores,  
Cual los forma el rumor tranquilo y leve  
Del aura entre las flores,  
Cuando las alas mueve  
Y rico aroma á sus capullos bebe,

TE AMO de tu boca,  
Donde sonrisa angelical brotaba,  
Oí; mi mente loca,  
Loco mi pecho estaba  
Con la dulce ilusión, que me embriagaba.

Diez y seis primaveras  
Coronaran tu frente de guirnaldas,  
Bajando placenteras,  
Vestidas de esmeraldas,  
Del patrio monte por las verdes faldas.

Y tus frescas megillas  
Tiñéranse en los cándidos rubores  
De azucenas, sencillas  
Cual los castos amores  
De tu alma pura, que soñaba en flores.

Como en tu albo semblante,  
En tus palabras y en tu obrar mostrabas  
Amor puro y constante;  
Y así me cautivabas,  
Así á cielos ignotos me encumbrabas.

R. HUERTA POSADA.

## LA INTELIGENCIA DE LOS ANIMALES.

### BUCÉPHALO.

Un día fué presentado á Filipo, rey de Macedonia, por uno de sus cortesanos que residía en Thesalia, un magnífico caballo, cuya hermosa estampa y singulares condiciones le hacían superior en todos conceptos á cuantos congéneres suyos existían en la Grecia de aquellos remotos tiempos.

Este caballo, que tal vez vino á la vida para servir solamente al hombre más poderoso y afortunado de su época, se llamaba Bucéphalo.

La tradición ha conservado acerca de su nacimiento las más absurdas fábulas. Supúsose que había sido el producto híbrido del comercio sexual de un toro con una burra; que tenía cabeza de buey, que era antropófago, y otros dislates por el estilo, en los que no debemos parar mientes. Lo que está fuera de toda duda es, que Bucéphalo era un hermoso animal de pura sangre y carácter tan fiero é indómito, que los más adiestrados ginetes no conseguían dominarle.

No conoció nunca el peligro, ni para afrontarlo, cuando llegaba el caso, titubeaba un momento. Fué propuesta su adquisición al rey Filipo en una suma considerable. Cuantos esfuerzos se hicieron para domarle fueron inútiles; nadie lograba montar en

su robusto lomo. Bucéphalo, con su natural indócil y bravío, ni aun consentía que se aproximasen á él; era una fiera en toda la extensión de la palabra; no solo se defendía, sino que muchas veces atacaba á mordiscos con tal ímpetu y coraje, que siempre se abría paso.

Viendo la imposibilidad de domesticarle, el rey Filipo desistió del propósito de adquirirle, por más que la belleza del animal, y sus condiciones de genio y de fuerza, le agradasen mucho.

Alejandro, hijo de Filipo, que á la sazón contaba solamente quince años, apesaráse en gran manera por este suceso, y manifestó al rey, su padre, cuánto sentía que no hubiese comprado aquel hermoso animal, por la fútil razón de que no se le podía domar; cuando esto tal vez consistiría, más que en la fiera del caballo, en la falta de ginetes entendidos y valerosos.

Con ademán severo escuchó el monarca Macedonio las quejas de su hijo, y contestóle:

—Si tan hábil sois que os atreveis á calificar de ineptos y poco decididos á los que intentaron domar ese caballo, ved de montarle vos y de amansarle. Si así lo hiciérais, el animal será vuestro; pero reflexionadlo antes de emprender la prueba, porque os puede ser fatal; tal vez os cueste la vida; y, cuando menos, incurrireis en mi desagrado si no salís airoso.

Calló el rey, y Alejandro, confuso con las advertencias y el tono agresivo de su padre, replicó:

—Soy hijo vuestro, señor, y los dioses deben destinarme para más altas empresas que la de domar un caballo. Vais al punto á convencerme de ello.

Y confiando por la primera vez de su vida en su buena estrella, que desde entonces le siguió protegiendo visiblemente, dirigióse al caballo para montarle.

Alejandro había observado que el bruto se irritaba al ver en la tierra la sombra de su cuerpo proyectada por el sol, y tuvo la feliz idea de colocarle de cara al astro del día. Con suma agilidad y destreza montó entonces en él de un salto; y el fogoso animal emprendió vertiginosa carrera montado del hijo de Filipo, que victorioso oprimía sus hijares, y le dominaba en medio de los vítores y aplausos de la muchedumbre que presenciaba el acto.

Cuando Alejandro se desmontó del noble bruto, cayó en los brazos de su padre, que lleno de paternal orgullo y con lágrimas en los ojos le dijo esta célebre frase:

—¡Ah, hijo mío! busca un reino más vasto, porque éste de Macedonia que yo puedo ofrecerte, es harto pequeño para la grandeza de tu ánimo.

Desde entonces el fiero Bucéphalo convirtiéndose en manso cordero, pero solo para el hijo de Filipo. Nadie que no fuera él pudo nunca montarle; se revolvió ferozmente contra aquéllos que lo intentaban; los cuales no salían ilesos muchas veces de sus coques y terribles mordeduras. Quizás por el hábito que tenía de morder, se supuso que era antropófago, que sólo se alimentaba de carne humana.

Bucéphalo fué el más famoso caballo de batalla que se ha conocido. Su inteligencia era tal en medio del fragor de los combates, que comprendía perfectamente cuándo el éxito de ellos se presentaba favorable, dudoso ó adverso para las armas de Alejandro; y tanto más crecía su ardor guerrero cuanto más difícil ó distante estaba la victoria.

En la batalla de Cheronea, que fué el primer combate serio en que se halló el hijo de Filipo, que tan famoso se hizo después por sus conquistas, estuvo unos instantes indeciso el éxito de la lucha; pero Alejandro le decidió á favor suyo, porque montado en su célebre corcel, lanzóse con la velocidad del rayo en medio del batallón sagrado de los thebanos, y haciendo prodigios de valor, consiguió desbaratarle.

Bucéphalo dió á conocer en esta ocasión cuanto valía. Rodeado de enemigos Alejandro, se defendía y atacaba al mismo tiempo; pero su caballo con singular inteligencia eludía, á favor de una ligereza inconcebible, de una rapidez de movimientos sin igual, muchos de los golpes que asestaban á su dueño los contrarios. A su vez, él arremetía á los caballos enemigos con sus agudos dientes y tanta furia, que encabritándose aquéllos, tiraban por tierra á sus ginetes y huían desbocados.

En el terrible combate en que Clito, rey de Flivia, vióse obligado á abandonar su reino por la derrota que sufrió, supúsose que Alejandro había perecido víctima de su arrojo; pero no sucedió así, porque aun cuando arrastró serios peligros, la admirable inteligencia de Bucéphalo le sacó indemne de todos ellos.

Varias veces aquel famoso conquistador debió la vida á su noble corcel; no es mucho, pues, que le estimase como se quiere al más leal compañero y servidor.

Tan grande pesar experimentó Alejandro, cuando á los diez y seis años de edad murió en la India su famoso caballo de batalla, que honróle después de muerto tanto como lo había amado en vida. Hicieronlo, por mandato suyo, suntuosos y magníficos funerales; y en el mismo sitio en que falleció hizo construir una ciudad; á la cual, en memoria de aquel animal inapreciable, dió el nombre de Bucéphalia.

La merecida celebridad de Bucéphalo ha llegado hasta nosotros atravesando el largo período de 2236 años, si bien lo dados que eran los antiguos á

todo lo m  
y consejas  
descartar.

EL

DOÑ

Varias v  
nero sin  
umbrales  
volvía á a  
algunos d  
la necesid  
á la mod  
paro.

Era la l  
comiendo  
provenia  
la palabra  
carta al m  
con la vis  
con efusio

Al insta  
el baston  
lla, dirigi  
nidas.

Cuando  
gun tanto  
minar la a

Se comp  
y riente fi  
de exterior  
ce años, b  
de un jóv  
mismas p

Pertene  
ambicion,  
inocentes  
fortuna, l  
de vista r  
na, en cu  
suelo.

Unidos  
timiento  
bras de b  
donde la i  
constante

¿Lo cree  
sarme, m  
blemente  
y sus dem  
ron en lo  
un oscuro

El bien  
cazmente  
ber que  
beneficios

Quedó  
mo un hi  
más propi  
mo oficio

Aun no  
me tratab  
ro yo seg  
cuando q  
el objeto  
con sus h

El jóven  
me enseñ  
sus mapa  
tenía de n

La niña  
con la mi  
vestidos,  
tadora so

—Todo  
nuestro p  
hermano.

¡Oh! ¡Y  
otros, y e  
tristeza!

Yo qui  
ofertas; p  
que acerta

Su aleg  
haberme  
que fund  
porque Di

como yo,  
su existen  
un benefi  
contratién

¡Ah! el  
de la mar  
gros su c  
enerva su

se apresu  
amargas  
menospre  
timo patr

Perdon  
He dich



todo lo maravilloso, revistió su historia de fábulas y consejas inverosímiles que la sana crítica debe descartar.

J. M. F.

## EL FAVORITO DE CARLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación).

Várias veces pasé por la tienda del honrado tornero sin poderme resolver á pisar los humildes umbrales del que debía ser mi albergue, y me volvía á alejar con el corazón oprimido. Pasaron algunos días y había apurado ya todos mis recursos: la necesidad triunfó de mi orgullo y guió mis pasos á la modesta habitación del que debía ser mi amparo.

Era la hora del medio día, y la familia estaba comiendo en la trastienda. Mi confusión, que no provenía de timidez, sino de despecho, hizo espirar la palabra en mis labios, y tendí maquinalmente mi carta al más anciano. Este la recorrió rápidamente con la vista, y me abrió los brazos, pronunciando con efusión el nombre de su hermano.

Al instante me rodeó toda la familia; uno me quitó el bastón, otro el sombrero, otro me acercó una silla, dirigiéndome á la vez mil preguntas y bienvenidas.

Cuando hube contestado á ellas y recobrado algún tanto mi presencia de espíritu, me puse á examinar la alborozada familia.

Se componía de un anciano de cabellos blancos y riente fisonomía; de una mujer de mediana edad, de exterior franco y apacible, de una niña de quince años, bella como la primer sonrisa del amor, y de un joven que contaría poco más ó menos las mismas primaveras que yo.

Perteneciendo á esa honrada medianía exenta de ambición, satisfecha con su suerte, que sabe buscar inocentes goces en los más pequeños dones de la fortuna, la dichosa familia ofrecía al primer golpe de vista un cuadro perfecto de la felicidad humana, en cuanto es posible verlo realizado en este suelo.

Unidos aquellos cuatro seres por un mismo sentimiento de ternura, solo cambiaban entre sí palabras de bondad, porque brotaban de corazones en donde la inocencia había labrado el nido de una constante alegría.

¿Lo creéis, señor? Ese cuadro, lejos de embelesarme, me inspiró desprecio hacia los que indudablemente valían más que yo por su dulce sencillez, y sus demostraciones de bondad, no me conmovieron en lo más mínimo, porque no era la amistad de un oscuro tornero lo que yo pedía á la suerte.

El bienhechor de mi madre me recomendaba eficazmente á su hermano; pero á éste le bastaba saber que yo era desgraciado para prodigarme sus beneficios.

Quedó decidido que me quedaria en su casa, como un hijo, hasta que la fortuna se me mostrase más propicia, si es que no quería aprender su mismo oficio y compartir sus tareas.

Aun no se había concluido la comida, cuando ya me trataban como á un individuo de la familia; pero yo seguía siempre encerrado en mi reserva; y cuando quitaron la mesa, los amables esposos, con el objeto de hacermela abandonar, me dejaron solo con sus hijos.

El joven se llamaba Luis; me llevó á su cuarto y me enseñó con triunfante satisfacción sus libros, sus mapas, sus dibujos, y cuanto él juzgaba que tenía de notable.

La niña se llamaba Teresa; nos seguía riendo, y con la misma infantil ingenuidad me enseñó sus vestidos, sus bordados, diciéndome con una encantadora sonrisa:

—Todo es vuestro desde este momento, porque nuestro padre nos ha dicho que os aceptemos por hermano.

¡Oh! ¡Ya vereis cuán feliz vais á ser entre nosotros, y cómo nuestro cariño borrará pronto vuestra tristeza!

Yo quise contestar con efusión á tan amables ofertas; pero había demasiada hiel en mi alma para que acertase á formular palabras de dulzura.

Su alegría me hacía daño, y acusé á Dios por no haberme hecho igual á aquellos estúpidos niños, que fundaban la felicidad en tan fútiles objetos, porque Dios es el editor responsable de todos los que como yo, extraviados por sus locas pasiones, niegan su existencia cuando se trata de darle gracias por un beneficio, y le acusan sin cesar en los menores contratiempos.

¡Ah! el que goza de una salud perfecta se olvida de la mano omnipotente que preserva de los peligros su quebradiza existencia; pero si la fiebre enerva sus fuerzas y abrasa sus miembros, entonces se apresura á reprochar al árbitro Supremo con amargas quejas los instantes que le roba de aquella menospreciada salud, como si ésta formase su legítimo patrimonio!

Perdonad mis reflexiones, señor.

He dicho al empezar mi historia, que además de

mis crímenes políticos, tenía otros crímenes de que acusarme, no de esos crímenes que la sociedad juzga y condena, sellando en la frente del que los comete la marca de su reprobación; sino de esos crímenes morales, iguales á los otros ó mayores en sus consecuencias; pero sobre los cuales la justicia humana no tiene jurisdicción.

El que se abandona al egoísmo, al orgullo y á la ingratitud y hace juguetes de estas pasiones las almas sencillas que encuentra al paso, destrozándolas con crueldad, es tan criminal como el que despoja de su hacienda á sus hermanos, ó roba á cara descubierta la vida á su enemigo.

Nada os diré de los primeros meses que pasé en la Habana, pintando cuadros, que mi protector se encargaba de vender. Yo poseía bastante talento para la pintura: pronto alcancé algún éxito, y gané muchas sumas de dinero, que mi protector me entregaba, sin exigirme nada por mi manutención.

Al principio escribía con bastante regularidad á mi madre; pero pronto dejé de contestar á sus cariñosas cartas, pensando únicamente en encenagarme en los vicios, que á lo ménos embotaban mi espíritu y le adormecían con su embriaguez.

Porque á pesar de todo, mi tristeza iba en aumento, y cada día se comprimía más mi corazón al ver pasar por delante de la tienda los brillantes carruajes de los ricos, á quienes envidiaba y despreciaba al mismo tiempo.

Mis paseos de los domingos, cuando no los destinaba á mis ocultos y lúbricos placeres, eran á parajes solitarios, en donde ningún objeto pudiese despertar mi rabiosa envidia, y allí pasaba, sin contarlas, las horas sumido en amargas reflexiones.

A medida que crecía mi desvío, aumentábase la ternura de aquella hospitalaria familia para conmigo.

El tornero ignoraba que las sumas que me entregaba tan lealmente, se consumían en el juego ó en vergonzosos placeres; creía que se las enviaba á mi madre, y yo era bastante disimulado para cubrir con el velo del misterio el abuso que hacía de su generosidad.

(Se continuará.)

## LA VIDA EN FAMILIA

*Decorado de habitaciones.*—Descrito un comedor elegante, justo es ocuparnos de las primeras habitaciones de la casa, si no las más importantes, las más lucidas, segun las relaciones que cada cual tiene en sociedad. El comedor es la habitación íntima, la que guarda los secretos del hogar, donde tienen lugar las expansiones de la madre con sus pequeños; donde el esposo, fatigado por los negocios ó trabajos del día, confía á la familia reunida los sinsabores ó felices resultados de sus operaciones; donde la esposa vigilante demuestra el interés que los suyos le merecen, segun ha tenido presente sus gustos en los platos que van sirviendo. Verdadero santuario de la familia, en este pasan las primeras horas de las veladas de invierno, los niños estudiando, la madre haciendo una labor cualquiera y el padre leyendo ó escuchando á alguna de sus hijas, que por distraerle pasea los dedos por el teclado de un piano. ¡Dichosos los que así saben concentrar sus afecciones todas dentro de las cuatro paredes de un comedor!

En cambio la sala es la habitación de los extraños. ¿No advertís en todas las salas donde la etiqueta os introduce, suntuosidad y tristeza, el lujo velado por la media luz, y la riqueza sin poder vencer la frialdad de la ceremonia? Es porque en aquella habitación no hay el calor del cariño, ni en ella se desarrollan las afecciones íntimas del alma: sin embargo, es la habitación oficial, y su decorado, su elegancia, preocupa á casi todas las señoras.

Los teidos brochados para nuestros trajes han resucitado los tejidos de brochados sobre fondos de oro para nuestras habitaciones, ó figurando brochados de terciopelo sobre fondos oscuros, cuyo papel se pone á paños sujetos con medias cañas doradas. Si la sala tiene dos balcones ó ventanas, ellas y las puertas se adornan con cortinajes á la italiana, de peluche en el color que domine en el papel; suponemos las flores granate sobre fondo de oro, las colgaduras serán de un brochado amarillo y granate ó de peluche de uno de los dos colores, y las colgaduras italianas consisten en que despues de colocadas y abiertas las dos cortinas sobre el store ó transparente en los balcones, y sin él en las puertas, se cruza otra cortina más corta encima, adornada de fleco como las anteriores, y que ocultando el bastón, forma una drapería corta y guarnecida sobre las otras: otras veces es una más larga que la otra; se colocan torcidas, y la larga haciendo pabellón corto y alto en el centro. La alfombra de Lahore (persa) de colores opacos ó una bruzela de imitación perfecta y consolas Luis XV, de mármol gris con piés dorados, cuyos muebles exigen entonces la sillería dorada de la misma época y de peluche igual á las colgaduras: si no se quiere tanta magnificencia, puede ponerse entre los dos balcones un entredós maqueado, y en el testero ó en los rincones vitrines, estantes con cristal que se llenan de objetos de arte en porcelana, marfil, barro cocidos, y en este caso la sillería, en vez de ser dorada, puede ser de palo santo ó roble tallado al estilo indicado.

Completan este salón de honor dos ó tres cuadros de mérito; un espejo grande sobre cada consola ó entredós, y si se tiene un espejo excesivamente gran-

de, se coloca desde el suelo con una cesta jardinera dorada por delante, que se llena de flores naturales ó artificiales: este es un detalle de mucho gusto, pero exige un espejo de grandes proporciones. Pequeñas mesitas de peluche delante de los balcones llenas de objetos de capricho; una mesa de centro con bronce ó grupos artísticos; candelabros y grupos de bronce sobre los entredós; una araña de bronce y cristal y algunas sillas volantes y banquetas de capricho en madera dorada, completan el mueblaje de la sala ó salón de recibir.

LA BARONESA DE OLIVARES.

## PATRON CORTADO.

Deseosa la empresa de EL CORREO de ser la primera de España en anticipar las modas de cada estación, ha recibido como última novedad el modelo de abrigo manteleta para la próxima primavera, el mismo que hoy reparte á sus suscriptoras en *patron cortado*. Consta de dos piezas, á saber: espalda y delantero, las cuales se unen primeramente por el hombro, y despues por el lado de la sisa, de manera que los piquetes coincidan uno con otro. El corte se efectúa completamente al hilo de la tela; y el forro debe ser de seda ó tafetan reforzado. El adorno consiste en una ancha puntilla de encaje, colocada sobre el borde inferior del abrigo, con otras dos más estrechas que formen la cabecera. Todas ellas fruncidas ántes de ejecutar el cosido.

La confección puede hacerse en pekin rayado ó en tela brochada, salpicando las puntillas con pequeños golpes de azabache en forma de borlas.

Para tiempo de más calor puede cortarse en granadina de seda más ó ménos labrada, precedida del mismo adorno é igual pasamanería.

El tamaño de nuestro modelo pertenece á una estructura delgada; pero si quisiera ensancharse, habria que hacerlo por la costura de atrás, los hombros y el centro del pecho, conservando todas sus proporciones.

CESÁREO HERNANDO.

## EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO NÚM. 1.638.

Fig. 1.<sup>a</sup> *Traje para concierto.*—Falda redonda de terciopelo granate, recortada á picos, sobre otra figurada de raso, y pouf de terciopelo. Túnica de encaje negro corta, y chaqueta de terciopelo, con mangas y plaston de encaje.

Fig. 2.<sup>a</sup> *Traje para jovencita.*—Falda de surah azul, con dos plegados, y túnica muy amplia en gasa de seda ó tarlatana, recogida con ramo de miosótis: cuerpo igual fruncido, con berta bullonada y cinturón azul; gran lazo azul forma el pouf; lazos en los hombros y grupo de flores en la cabeza.

**Eficacia de la Pâte Epilatoire Dusser!**—Muchas señoras consultan con frecuencia á un médico para hacer desaparecer el vello de la cara; os recomiendo para conseguirlo la *Pâte Epilatoire Dusser*, que lo hace desaparecer completamente.

Docteur B., de la Facultad de París.

## CORRESPONDENCIA

*Villabarruz.*—A. M. B.—Recibido 21 pesetas para pago del año de suscripción que tiene pedido. Se remiten los números extraviados.

*Puerto de Santa María.*—A. A.—Recibido el importe de la suscripción que tiene pedida.

*Barcelona.*—E. P.—Tomada nota de 6 meses de de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Febrero, para D. J. G. Se remiten los números publicados.

*Santibáñez de Vidriales.*—G. L.—Recibido 11 pesetas 50 cént. para 6 meses de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Enero. Se remiten los números publicados.

*Valencia.*—P. A.—Tomada nota de las 4 suscripciones que avisa. Se remiten los números publicados.

*Coruña.*—A. M.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Marzo.

*Ubeda.*—L. L.—Se remite el encargo que tenía hecho.

*Právia.*—R. I. de la V.—Recibido 20 pesetas que le dejó abonadas en cuenta.

*Segovia.*—C. P.—Se remite el número extraviado.

*Aguilas.*—P. I.—Recibidas 23 pesetas que le dejó abonadas en cuenta.

*Portugalete.*—L. B.—Recibidas 13 pesetas que le dejó abonadas en cuenta.

*Elche.*—J. T. C.—Toma nota de un año de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Enero. Se remiten los números publicados.

*Sevilla.*—H. de F.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Enero, para D. N. L. Se remiten los números publicados.

*Cirauqui.*—J. A.—Se remite el número extraviado.

*Ubeda.*—G. O.—Recibido el saldo de su cuenta.

*Palma de Mallorca.*—V. é H. de J. G.—Toma la nota de 6 meses de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Enero, para D. R. V. Se remiten los números publicados.

*Medina-Sidonia.*—J. C.—Recibido 13 pesetas para un año de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Marzo.

*Barcelona.*—J. S.—Tomada nota de seis meses de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Marzo, para D. A. C.—Se remiten los números publicados.

*Cevico de la Torre.*—E. S.—Recibido 11 pesetas 50 céntimos para seis meses de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Marzo.—Se remite el número publicado.

*Ciudad-Real.*—F. R. M. de H.—Recibido el saldo de su pedido que le dejó abonado en cuenta.

*Cea.*—F. C.—Recibido 6 pesetas para tres meses de suscripción, desde 1.<sup>o</sup> de Marzo.

*Vivero.*—M. P. de V.—Recibido 21 pesetas para un año de su cricion, desde 1.<sup>o</sup> de Enero.—Se remiten los números publicados.

*San Roque.*—M. I. V.—Recibido 25 pesetas que le dejó abonadas en cuenta.



# AGUA DE COLONIA VIEJA

Extra-Fuerte (del año 1878)

BONIFICA POR EL TIEMPO

Preparacion incomparable tan eficaz como Agua de Tocador que agradable como extracto para el pañuelo

compuesta por

## ED. PINAUD

PERFUMISTA-QUIMICO

PARIS, 37, Boulevard de Strasbourg, 37, PARIS

Frasco: 5 fr.

**PUREZA DEL CUTIS**

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**

pura o mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et Co. En St-Denis, 26

## AGUA DE HOUBIGANT

Muy apreciada para el Tocador y para los Baños.

**HOUBIGANT**

Perfumista de la Reina de Inglaterra.  
19, Faubourg St-Honoré, Paris

**CONTRA**

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis  
y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA  
pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una  
eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Aca-  
demia de Medicina de Francia.—Como no contienen  
Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor al-  
guno, a los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.

VEN TODAS LAS FARMACIAS  
DEL MUNDO ENTERO.

## LA MUJER SENSATA

POR JOAQUINA BALMASEDA

Libro útil, de lectura provechosa para las señoritas.

Véndese a 2,50 pesetas

en las principales librerías, pudiendo dirigir pedidos a la autora; Independencia, 3; ó a esta Administración.

## PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE

**CRÈME-ORIZA**

DE NINON DE LENCLOS

LEGRAND, PARFUMEUR

Fournisseur de plusieurs Cours

207, RUE ST-HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESQUERA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del ECHOIRNO, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

DEPOSEE DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

ORIZA-LACTÉ

LOCION EMULSIVA

Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ

JABON segun el Dr. Reveil. Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA

Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ

PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente a la piel. Dando el Afelpado del molocoton.

No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.

**ORIZINE**

DE JAMES SMITHSON

Un solo Frasco

Para devolver enseguida al Cabello y a la Barba el color natural en TODOS LOS MATICES

207 rue ST-HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de ABRIR la CABEZA antes ni despues

APLICACION FACIL

Resultado inmediato

No mancha la piel, ni perjudica la salud.

En todas las Perfumerías y Peluquerías.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

**PERFUMERIA ESPECIAL**

**LACTEINA E. COUDRAY**

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador.

PRODUCTOS ESPECIALES:

- JABON de LACTEINA para el Tocador.
- CREMA, POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
- POMADA a la LACTEINA para el cabello.
- COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.
- AGUA de LACTEINA para el tocador.
- ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.

SE VENDEN EN LA FABRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Deposito en casa de los principales Perfumistas, Botiqueros y Peluqueros de España y ambas Américas.

DICCIONARIO POPULAR

DE LA

## LENGUA CASTELLANA

por DON FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, núm 7, Madrid

**LA IMPERIAL** Lo mejor y más barato en corsés y fajas; no equivocarse. Desengaño, 10.

ESTABLECIMIENTO FUNDADO EN 1843 EN TERRA-NOVA

**ACEITE DE HIGADO DE HOGG**

Extraido de Hígado de Bacalao fresco sin olor ni sabor.

De una eficacia cierta contra los Catarros, Bronquitis, Tisis, Afecciones escrofulosas, Enfermedades de la piel, ordenado para fortificar las personas y los niños delicados. — Exíjase el Frasco triangular y sobre la Etiqueta el timbre azul del Estado Francés. HOGG, Pharmacien, 2, RUE CASTIGLIONE, PARIS y en todas las buenas farmacias.

**DR. MORA** Partos, embarazos, matriz y sífilis. Consulta, de 9 a 1. Valverde, 1, entresuelo.

## FLUIDE IATIF DE JONES

23, Boulevard des Capucines, PARIS (en frente la entrada del Gran Hotel). LONDRES, 41, St-James's street.

Este producto se ha formado una reputacion extraordinaria por sus propiedades benéficas. Suaviza la piel y la pone flexible; disipa los granitos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por las mudanzas de clima, los baños de mar, etc. — Reemplaza con notable ventaja el Cold-Cream, y una simple aplicacion basta para que desaparezcan las Grietas de las manos y de los labios.

PRECIO: 3 FR. Y 5 FR.

### SAVON IATIF

para el Tocador posee las mismas cualidades suavizadoras que el Fluide y tiene un esquisito perfume. — La Caja de 3: 7 fr.

### LA JUVENILE

Polvos, sin ninguna mezcla química, para el rostro: le devuelve y le conserva la juventud y la frescura. Preparado especialmente para usarlo con el Fluide Iatif.

PRECIO: 2 FR. 50 Y 4 FR.

FABRICANTE DE PERFUMERIA Y CEPILLOS INGLESES

### IATIF CREAM

Esta Crema posee cualidades unicas, se conserva perfectamente en todos los climas y latitudes; tiene un perfume finisimo, suaviza y calma las irritaciones del cutis, cura las inflamaciones causadas por una marcha excesiva y es indispensable para el tocador de las señoras. Una sola prueba demostrará su superioridad sobre todos los Cold-Creams conocidos hasta el día.

PRECIO: 1'50 Y 2'50

## CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finisimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

## DEPÓSITO DE MUEBLES

1, FLOR ALTA, 1

**COMEDORES**  
**DESPACHO**  
**SALON**  
**CUARTO DE DORMIR**

Aparador, mesa y seis sillas de rejilla, desde 600 reales.  
Librería, mesa, sillón y seis sillas de rejilla, desde 920 reales.  
Sillería completa, jardinera, espejo, centro de mármol y colgaduras, desde 2.680 rs.  
Armario de luna, cama, lavabo y mesa de noche, desde 1.700 rs.

## COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

Tres primeros premios en Filadelfia

CHOCOLATES, CAFES, TES Y BOMBONES.

Deposito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

## CORBATAS CON LUZ ELECTRICA

Los Señores que envíen dicha cantidad al Sr. Director de las Oficinas de Publicidad, calle Tallers, núm. 2, Barcelona, recibirán a gran velocidad las expresadas corbatas, con la lampara montada, cuya duracion es indefinida, el generador eléctrico (que se carga instantaneamente) y la instruccion para su manejo.

Nota. Las cartas que contengan billetes ó sellos han de ir certificadas.

## LA MADRE DE FAMILIA

Obra de texto para la primera enseñanza, y premiada en la Exposicion Pedagógica, escrita por Joaquina Balmaseda.

QUINTA EDICION

Véndese a peseta en las principales librerías; dirigiéndose los pedidos a la autora, Independencia, 3, ó a esta Administración.

## AGENCIA DE PUBLICIDAD HISPANO AMERICANA

71. Rue de Rennes, 71, PARIS

Esta Agencia se encarga de procurar anuncios de productos franceses, a todos los periódicos españoles y americanos que le remitan números de muestra, siempre que los precios sean arreglados.

Tambien se encarga de hacer suscripciones a todos los periódicos de Europa, sin ninguna comision, con tal que se le remitan fondos adelantados.

La correspondencia debe dirigirse al Director de la Agencia de PUBLICIDAD HISPANO AMERICANA.

71, Rue de Rennes, Paris

Las Sras. Suscriptoras a la 1.ª Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1638, y las de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª, el patron cortado.

Editor-proprietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.